

kronotipo de aldomanucio

ISSN 1886-3515

2017

n.º 48

	
	Públicos
Instalación / Performance Artes visuales	Autoría y escritura
Diseño artístico y gráfico de libros	Biología de la lectoescritura
Retrato de lector	Entrevista al bibliotecario
	Datos del mercado



«Cada cierto tiempo aparece una muletilla que adopta gran parte de la población. Se usa en las conversaciones en cualquier sitio, en bares, casas, oficinas, tiendas, y fiestas. La televisión colabora en su difusión, gracias al “efecto Mesías”. La usan desde los más lerdos hasta los más cultos, y se adoptan inmediatamente, como un virus.

Es inevitable porque utilizamos el lenguaje sobre todo para comunicarnos, y si todo el mundo está diciendo lo mismo, parece que si tú no lo haces estás hablando en un idioma pasado de moda, como el latín. Seguro que es parte de la evolución de los idiomas. Te inventas palabras para describir cosas nuevas, haces las frases más fluidas, y adoptas muletillas que de tanto oír las se convierten en expresiones aceptadas.

Pero hay algunas que cantan, muchísimo, y que te clasifican como un cateto o como un pretencioso, dependiendo de la burrada. Si las usas en conversaciones con tu círculo de relaciones, que igual también las ha adoptado, nadie se va a dar cuenta.

Pero si las usas en presentaciones, la probabilidad de que te clasifiquen por tu vocabulario aumenta con cada persona que añades a la audiencia. Así que deberías asegurarte de que tu vocabulario es neutral, ni torpe ni demasiado sofisticado. Sobre todo, deberías asegurarte de que evitas las palabras de moda, porque no van a decir mucho de tu capacidad crítica ni de tu autoridad como presentador».

Javier Bernad, «[En plan, literalmente](#)» (blog *Hablando en público*), Expansión.com.

«Escribir puede sanar el pasado, identificar nuestro estado actual (virtudes y defectos) y crear un orden para trazar un sendero factible hacia el futuro, según ha descubierto el doctor Jordan Peterson. El programa de *self-authoring* (autoautoría o autoría del yo) ha logrado mejorar el número de créditos que los estudiantes logran completar y el número de estudiantes que continúan en la universidad –en un grupo de 400 estudiantes de primer año, entre los que cursaron el programa sólo el 14% abandonó la carrera, mientras que el 27% de los que no lo cursaron se dio de baja. Asimismo, ha eliminado las diferencias en desempeño relacionadas a etnia y género, lo cual provocó una mejora general de las calificaciones.

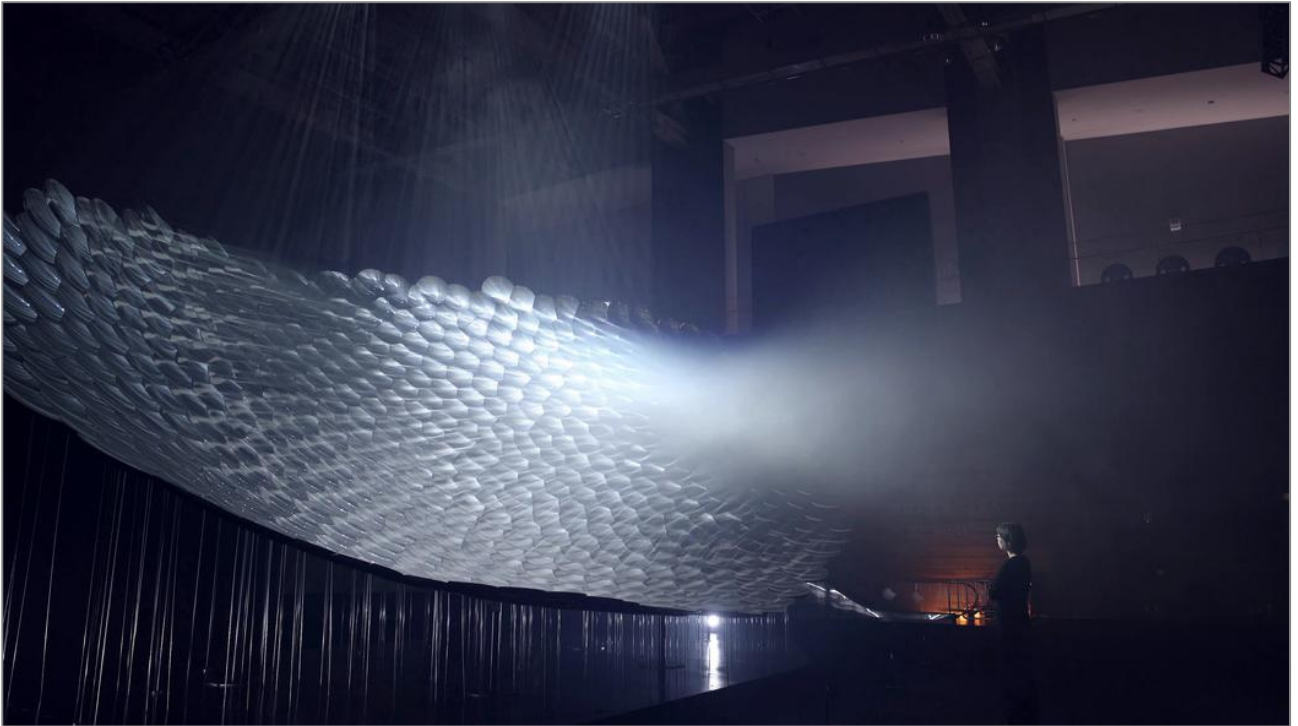
Peterson y sus colegas han organizado su programa de escritura basándose en tres nodos básicos. Una autoría del pasado, que ayuda a recordar y analizar eventos positivos y negativos. Una autoría del presente, que ayuda a identificar virtudes y defectos actuales. Y una autoría del futuro, que ayuda a imaginar un futuro sano y significativo y a desarrollar un plan detallado que pueda ser realísticamente implementado.

Esto abarca tanto “entender tu propio pasado” como “descubrir tu yo verdadero” y “planear para un futuro ideal”.

La idea esencial de depositar esto en un texto es que contribuye a “aliviar la ansiedad del futuro a través de una sensación clara de propósito y dirección”. Este es el poder cuasi mágico de llevar el pensamiento a la escritura, lo cual parece darle solidez y fijar nuestras ideas, como si éstas cobraran realidad al existir en el espacio externo a nosotros, de nuestras manos al mundo.

El psicólogo Steven Pinker ha dicho que escribir es una forma de provocar que una idea suceda en otra mente, pero también puede ser una forma de que ocurra en nuestra mente, especialmente si lo hacemos con una clara intención».

«Un ejercicio de escritura podría ser la mejor forma para lograr el futuro que quieres», Pijamasurf.



Kimchi y Chips, *Light Barrier* (3ª ed.) (2016). Instalación.

«La gratuidad de millones de contenidos en Internet hace que la lectura sea hoy más accesible que nunca»

Jennie Brand Barajas

Texto completo: «El docente lector como formador de ciudadanos», *Alteridad*, vol. 12, n.º 2 (2017).

Ciudadanía, educación para el desarrollo y ciudadanía digital

La Red Internacional de Educación para la Ciudadanía y la Transformación Social en su documento *Educación para el desarrollo y la ciudadanía global*, propone el concepto de Educación para el Desarrollo:

Es un proceso socio-educativo continuado que promueve una ciudadanía global crítica, responsable y comprometida, a nivel personal y colectivo, con la transformación de la realidad local y global para construir un mundo más justo, más equitativo y más respetuoso con la diversidad y con el medio ambiente, en el que todas las personas podamos desarrollarnos libre y satisfactoriamente.

Por ciudadanía entienden:

«Hace referencia a sujetos de derechos con criterios de análisis crítico y constructivo, personas empoderadas, que entienden la solidaridad como corresponsabilidad [...] La ciudadanía global implica el empoderamiento y la inclusión de todas las personas para una verdadera participación en la promoción de la justicia y lucha contra la pobreza».

En esta línea, la educación para el desarrollo tiene las siguientes características:

_ Es un proceso porque es un trabajo permanente en el tiempo, a corto, medio y largo plazo,

«el proceso educativo para una ciudadanía global supone una praxis de participación y de inclusión en la que las personas puedan experimentar y aprehender en el camino a nivel individual, la transformación de la realidad que tratamos de promover para todos y todas».

_ Las acciones se realizan a través de las modalidades de educación formal, educación no formal e informal.

_ La educación para el desarrollo

«es un ejercicio crítico de lectura de la realidad que nos lleva al compromiso social con la realidad misma que analizamos.

De forma que existe un continuo entre el tipo de personas que queremos formar, los procesos y experiencias que promovemos y las sociedades que ayudamos a construir».

-
- _ Es una educación orientada hacia el compromiso y la acción.
 - _ Promueve el poder transformador de lo pequeño, esto se refiere a los cambios profundos en las realidades locales. Esto sin dejar de lado los cambios estructurales que «liberen las economías, las democracias y las culturas para que puedan ser economías, democracias y culturas de vida».
 - _ Enfoque en derechos, lo que implica
 - «creer que todas las personas sin distinción son sujetos de derechos, y que no es posible el desarrollo si no se garantiza el disfrute de los derechos humanos para todas y todos. La consecución del bienestar material y del desarrollo humano integral se ha convertido en un imperativo ético, es el derecho a una justicia global.
 - Y este derecho debe realizarse en condiciones de libertad, dignidad, seguridad económica y acceso a las mismas oportunidades en todos los espacios de participación y desarrollo».

Por tanto, la educación para el desarrollo es un proceso de acciones y compromisos, con un enfoque en los derechos. De esta manera promueve la formación para el ejercicio de la ciudadanía y el bienestar común.

Queda claro el lugar que ha tenido el libro como recurso para la educación de los ciudadanos, sin embargo, en la actualidad existen múltiples vías para acceder a la lectura, la digitalización del mundo permite ahora tener a disposición millones de fuentes disponibles para su lectura.

Es en este sentido en el que la educación puede orientar las lecturas, frente a la oferta apabullante de internet, se requieren caminos para llegar a contenidos pertinentes y de calidad. Refiere Herrera («La lectura: una marca de ciudadanía», *Zona próxima*, n.º 14 (2011)) que:

«Los ciudadanos del siglo XXI deben ser lectores avezados... Los hábitos y las formas de lectura de los ciudadanos se han transformado a partir de la aparición de las TIC, de tal manera que el acceso a material de lectura se ha diversificado y los hábitos y conductas frente a lo que se lee se imitan con facilidad por otros lectores».

Estos cambios en los formatos y hábitos de lectura, llevan necesariamente al tema de la ciudadanía digital, a la que Natal, Benítez y Ortiz (*Ciudadanía Digital*), con las siguientes características:

- _ Inmediatez en la producción, transmisión y recepción de mensajes.
- _ La interactividad entre receptor y productor.
- _ La multiautoría, que da nacimiento a los prosumidores, esto es, a los consumidores o usuarios que paralelamente son productores de contenidos en línea.
- _ La accesibilidad del medio es quizá el factor con mayor relevancia. El bajo costo y los múltiples dispositivos portátiles por los cuales se puede ingresar a internet con las múltiples tareas que cumplen, lo hacen el medio más accesible y atractivo.
- _ La libertad de expresión.
- _ La democratización del acceso.
- _ La apropiación de un espacio público.

Nueva docencia para nuevos lectores

La digitalización en general, y de las lecturas en particular, llevan a nuevos tipos de alfabetización. Se definen diferentes tipos de los lectores, «híbridos, multi o polialfabetizados... capaces de facilitar la convivencia de las diferentes culturas del siglo XXI, que van desde el lector clásico, habituado al texto impreso, al lector digital, cibernético e hiperconectado» («Leer el mundo hoy o cuando la lectura se convierte en diálogo», *Ocnos. Revista de Estudios sobre Lectura*, n.º 14 (2015))

Lo anterior ha generado la base para la organización de espacios virtuales donde se lee y se escribe sobre la lectura.

En su novedosa y propositiva investigación con adolescentes y jóvenes, Gemma Lluch («Jóvenes y adolescentes hablan de lectura en la red», *Ocnos. Revista de Estudios sobre Lectura*, n.º 11 (2014)), refiere hallazgos muy interesantes sobre las comunidades virtuales de lectura:

a) Los sujetos las crean, esto es, ya no se generan ni se tutelan desde la escuela o la biblioteca.

b) Construyen sus espacios de comunicación desde plataformas múltiples practicando la trashumancia virtual. Las conversaciones crean un «espacio virtual de comunicación», es decir, un lugar construido por los documentos que escriben sobre un mismo tema pero desde diferentes plataformas.

c) Los lectores crean los espacios, ganando protagonismo y visibilidad. Aunque la editorial o la autora colaboran o intervienen, el usuario es el que produce los contenidos adaptándolos a las normas y a las características de cada red social y de cada plataforma; como consecuencia, el efecto viral de los mensajes es mucho mayor.

d) El hecho lector se transforma en conversación social. En este nuevo contexto, la lectura deja de ser una afición que provoca aislamiento para transformarse en un constructo de conversaciones que permite el intercambio, que les da visibilidad y que posibilita tejer relaciones afectivas.

e) Los jóvenes lectores se convierten en expertos y líderes de opinión.

f) El espacio virtual deviene un lugar de pertenencia y de afecto. Las conversaciones crean espacios donde se forjan lazos de pertenencia a un grupo a través afinidades:

Son lectores, les gusta la creación y sentirse parte de este universo que les hace sentir especiales.

Comparten conocimientos sobre los libros que leen, las editoriales que siguen, los autores que les gustan y las campañas de promoción que les enganchan.

Se ayudan, resuelven las dudas sobre cómo gestionar un blog o sobre libros que buscan.

g) Forman una comunidad competitiva. Aunque son espacios de colaboración, cuando se disputan el acceso a una información privilegiada surge la competencia o rivalidad porque por más que construyan marcos de confianza para compartir información, también compiten por ser los primeros en dar una noticia, leer antes que nadie un libro o tener información privilegiada... Pero también, los chicos utilizan estos espacios para posicionarse, para darse a conocer, para conseguir desde libros gratis hasta un trabajo en la editorial.

Todos estos cambios en las formas de leer, interactuar y compartir de las nuevas generaciones, nos llevan necesariamente a la pregunta de, ¿cómo abordan e integran estos cambios los docentes? Granado y Puig, en su artículo «La identidad lectora de los maestros en formación

como componente de su identidad docente. Un estudio de sus autobiografías como lectores» (*Ocnos. Revista de Estudios sobre Lectura*, n.º 13 (2015)), afirman que:

«la identidad docente se configura en torno a tres dimensiones: una biográfica, una contextual y otra vinculada a la materia que se enseña o se va a enseñar, en nuestro caso, la lectura». Desde estas tres dimensiones, analizan las trayectorias lectoras de los docentes.

En lo referente a la dimensión biográfica cada docente tiene una trayectoria muy particular como lector. Es importante que cada uno haga un recuento de su autobiografía con la lectura, desde el momento de quién, cómo y en qué contexto aprendió a leer. Si les resultó sencillo o complicado el proceso de aprender a leer cuando eran niños, ¿con qué lecturas se iniciaron?, ¿quiénes leían en su entorno y qué tipo de literatura privilegiaban? ¿Cuáles fueron sus lecturas escolares y si sus docentes fueron lectores y les inspiraron y motivaron a leer? ¿En qué lugares les gustaba leer y con qué estilo de lectura?

Tener conciencia de todo esto, les permite reconocer de qué manera viven y transmiten a sus estudiantes el hábito de la leer. Esta labor metacognitiva también facilita la identificación de falencias en los hábitos de lectura y por tanto en la enseñanza de los mismos. Hoy sabemos que nos comunicamos desde diferentes códigos: verbales, no verbales, corporales, actitudinales, afectivos, entre otros.

Por tanto, la escena áulica coloca al docente frente al reto de comunicar con todo lo que es y hace, los estudiantes registran el interés y gusto de sus docentes por cada uno de los temas, de acuerdo a las pautas con que los transmiten.

El contexto es importante, cada escuela tiene programas particulares que dan prioridad a competencias específicas. Podemos decir que hay escuelas lectoras, esto es, instituciones que promueven en sus alumnos el hábito de la lectura a través de diversos medios, desde las asignaturas, hasta ferias del libro y eventos asociados a la lectura y escritura. Mientras más lectora sea una escuela, favorecerá en los docentes lectores, la promoción de la lectura y en aquellos que no lo son, impulsará el gusto por la lectura y su inclusión en la didáctica.

En cuanto a la asignatura que imparten, cabe decir que es una variable importante, hay contenidos que favorecen la promoción de la lectura y otros no. Sin embargo, en aquellas materias donde la lectura no forma parte de sus ejes didácticos prioritarios, los docentes pueden complementar los temas de sus programas con materiales de lectura de apoyo.

La propuesta es clara, como afirma Basanta («La pasión de leer», *Revista de educación*, n.º extraordinario (2005)):

«Sólo si somos capaces de abordar con éxito la construcción de una actitud lectora —que, no lo olvidemos, requiere de un esfuerzo inicial—, si generamos una acción mantenida en el tiempo —también la lectura es una causa cuyos frutos se logran a medio y largo plazo—, combinación de diversos y continuados estímulos, enriquecida por la diversidad de las propuestas, animada por la aventura/excitación del descubrimiento y de la atracción, sometedora de la normativa y de la obligación y fruto más del contagio que del dogma, la condición lectora será patrimonio permanente de nuestro alumnado.

Que a leer, como a casi todas las cosas importantes de la Vida, también llegamos por imitación».

En conjunto esto se denomina identidad lectora, que hace referencia al «modo en que se ven y se cuentan como lectores... en su recorrido vital como lectores».

Es importante que los docentes integren también a sus actividades de aprendizaje los recursos digitales, entre los cuales se encuentran:

-
- _ Blogs y wikis para generar plataformas de aprendizaje.
 - _ Infografías como síntesis de lecturas.
 - _ Herramientas de colaboración para la construcción y edición de textos.
 - _ Las páginas web y las fuentes de los recursos con que exponen en clase.
 - _ Trabajos de investigación utilizando herramientas digitales.

* * *

La era digital ha dejado atrás cualquier argumento que implique una limitación del acceso a la lectura. La gratuidad de millones de contenidos en internet hace que la lectura sea hoy más accesible que nunca. Como se mencionó anteriormente, ya no basta con ser ciudadanos, ahora es necesario agregar a la ciudadanía digital, puesto que aún si no lo deseamos, formamos parte de la comunidad global de la red. Podemos estar fuera de todas las redes sociales, no usar correo electrónico, no hacer búsquedas en navegadores digitales, pero, aun así, algo de nuestra información se encuentra en la red y tenemos la responsabilidad de dar seguimiento a la misma.

Por otro lado, las redes sociales se han convertido en el medio prioritario de transmisión de noticias, por tanto, la opinión pública se genera ahora primero en las redes sociales y luego sale a las calles, donde todos sentimos el impacto de lo que se originó en la nube digital.

Hace apenas unas cuantas décadas, la ciudadanía se construía en el cara a cara, con predominio de la transmisión oral, ahora nos llega vía la lectura. Cuando cobramos conciencia de todo lo que leemos al enviar y recibir mensajes, al seguir redes sociales o leyendo contenidos en internet, descubrimos que quizá somos la generación humana que hasta el momento ha leído más en la historia de la humanidad. De ahí que en la actualidad no baste con enseñar a leer, hay que enseñar a cómo leer y qué hacer con lo leído.

Lo anterior implica la formación de docentes en el desarrollo de competencias digitales, para que sus planeaciones didácticas incluyan el uso de recursos digitales que favorezcan el apego de los estudiantes al hábito de la lectura. La selección de contenidos también es un factor fundamental: debe ser acorde a las edades y características de los alumnos.

En este sentido, el docente cumple las funciones de compilador, lo cual le requiere una cuidadosa exploración de recursos y contenidos para seleccionar aquellos que cumplan con la pertinencia de las asignaturas al tiempo que favorezcan la lectura de textos, su comprensión, su síntesis y su aplicación.

Esto no descarta la lectura de contenidos impresos. Mi experiencia como docente en diferentes niveles educativos, desde educación básica hasta posgrado, me muestra que quien tiene el hábito de portar un libro, lee más y recurre menos a los dispositivos electrónicos como recurso de entretenimiento en tiempos de espera o trayectos. En este sentido un docente tendría que portar siempre un libro consigo y compartir con sus estudiantes su apreciación sobre el contenido revisado, de esta manera es ejemplo, pero también les enseña caminos para organizar la información y aplicarla a contextos específicos.





Nora Schattauer, 50 Workbooks (2017). Kunstbibliothek.
Staatliche Museen zu Berlin.

«Las bibliotecas van camino a convertirse en museos»

Sonia Lembeye, presidenta de la biblioteca popular Bartolomé Mitre

Publicada en Pilaradiario.com, 28 de agosto de 2017

Viviendo enfrente, la biblioteca es más que una segunda casa.

Acá crecimos con mi hermana (Didí Lembeye), por eso más enamorada de la lectura no podría estar, me formé acá adentro. Cuando yo era chica Pilar también era chico, los lugares de salida eran la biblioteca, el Colegio Almafuerte, el Club Atlético y el Sportivo. Las horas en la biblioteca eran fundamentales. La formación de mucha gente de Pilar comenzó acá. El profesional genuino del pueblo pasó por esta sala, estudió con estos libros, a menos de que su familia los pudiera comprar. Además, varios matrimonios se armaron acá adentro.

Entonces, las parejas no se formaban sólo en Cuernavaca o los carnavales...

Acá también, y algunas todavía duran. La biblioteca ayudó para que estudiara muchísima gente, también ayudaron los buenos modales de mi mamá, y la gente que siempre tuvo a esta institución como sagrada. Debe ser porque la gente valora que leer abre la mente, la transparencia que mantuvo desde que se creó, y la generosidad de la gente que donaba sus libros para otros que no los podían comprar. Cuando abrió la biblioteca no existían las librerías en Pilar: era 1922, imaginemos lo que era el pueblo... los vecinos leían en la plaza, lo dicen las primeras actas.

Los fundadores ni imaginaron que su creación perduraría 95 años.

Esos chicos fueron iluminados, pudieron haberse juntado para otra cosa, pero eligieron esto. Aunque soy consciente de que las bibliotecas, tal como las conocemos hoy, van camino a convertirse en museos. No están en extinción, pero habrá una conversión, no sé cuánto falta para eso. No sé cuántos años más le queda al libro de papel. Yo misma leo libros electrónicos, hasta en la cola del banco. Nos acostumbraremos a lo que se venga: el socio puede venir con su libro electrónico y cargar títulos.

¿No ves a las nuevas tecnologías como una competencia?

Todo lo contrario, hay que ser muy chato de cerebro para rechazarlas. Lo que importa es que la gente lea, de lo contrario no vamos a salir adelante nunca. A la gente le digo que lea, que se lleve libros para los hijos o nietos. Si no, son esclavos del teléfono o la televisión. Tenemos tanto para los niños que armamos la biblioteca infantil María Elena Walsh, con libros hasta para bebés.

Recursos

En la actualidad, la biblioteca tiene más de 100 mil volúmenes y todo está informatizado. «Usamos un sistema internacional (Pérgamo), y la gente puede consultar los títulos a través del teléfono. Ha dado grandes pasos hacia la modernidad y hacia un andar ágil. Hoy a nadie le sobre el tiempo y menos la plata, porque los libros nuevos son carísimos».

Cada año se compran entre 400 y 500 ejemplares en la Feria del Libro, más donaciones de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares (CONABIP) y particulares.

«La bibliografía está muy actualizada, la gente que viene por primera vez se sorprende —asegura Lembeye—. Creen que tenemos libros viejos y no tienen la menor idea del valor de esta biblioteca en la zona norte. Es Categoría A según la CONABIP, por sistema operativo, volúmenes, personal especializado, horarios, superficie e instalaciones».

¿El flujo de público fue mermando con los años?

La biblioteca fue adaptándose, brindando cursos gratuitos con profesores dispuestos a trabajar ad honorem. Los únicos temas que quedan puertas afuera son la política y la religión. Hoy en día, algunos organismos usan nuestras instalaciones, como un taller sobre violencia de género. Entre los lectores, hay gente que está acá literalmente las ocho horas que abrimos.

¿Los adolescentes leen más de lo que se supone?

Sí, y hay autores que se dieron cuenta. Uno es Felipe Pigna, que logró que los jóvenes lean sobre historia, hasta con historietas sobre los próceres. A los chicos les encanta. Hay hasta libros de Aristóteles para niños ¿Cómo no te vas a adaptar a eso, si hace que se enriquezca la mente?

Luego de vivir siempre a pocos metros de la plaza céntrica, ¿cómo ves hoy a Pilar?

Hemos recibido a mucha gente que no era de aquí, enhorabuena, pero es una lástima que los servicios no fueron adaptándose en forma paulatina para lograr que todos —los que ya estaban y los que llegaron— vivan bien. La electricidad está saturada, lo mismo el agua y las cloacas.

Mientras tanto, la biblioteca resiste...

Este tiene que ser un lugar amable y agradable, no podés estar con cara de perro. Al que traspasó la puerta, hay que captarlo para que lea, porque vas a tener un ciudadano más informado y más útil para él y los demás.

Los vecinos y el compromiso: «Ofrecés un cargo directivo y salen corriendo»

Hay un tema de desvela a Sonia Lembeye desde hace varios años: la captación de vecinos que quieran comprometerse con la Biblioteca Bartolomé Mitre.

«Los socios activos son pocos, siempre andamos en alrededor de 200, de los cuales 50 son de mi familia... El valor de la cuota es muy bajo, \$50 mensuales para los adultos y \$40 para los chicos. Si comparamos cuánto salen los libros... Se necesita ayuda concreta, no alcanza con decirlo, hay que venir y ayudar».

¿Cómo marcha el proyecto para difundir la historia de las instituciones locales a través de la web de la biblioteca?

Está frío, queremos que la gente entienda es que es algo muy valioso. Están convocadas todas las instituciones (clubes, escuelas, sociedades de fomento, empresas, etc.) para que cuenten su historia, porque luego eso se pierde. Mi tía Nené tenía una memoria prodigiosa y falleció el 23 de mayo.

Nosotros vamos a escribir nuestra historia, pero en el resto no encontramos la repercusión que esperábamos, es una pena.

¿Te preguntás qué pasará cuando ya no estén los Lembeye para ocuparse?

En realidad no queremos estar más en las comisiones, pero la gente no se quiere sumar. Hay comodidad y no tiene que ser así, les ofrecés un cargo directivo y salen corriendo. Es un peligro, porque si un cargo no es ocupado por alguien decente, hay una cola de indecentes para ocuparlo...

Tiene que haber responsabilidad del que venga, con voluntad para darse una vuelta de vez en cuando, ver lo que se necesita, pero es muy difícil. Lo mismo pasa en los clubes, por eso siempre están los mismos.



Bénigne Gagneraux, *Jeune homme lisant Homère* (s.a.; siglo XVIII).
Musée des Beaux-Arts, Dijon.

Gráfico 5.1. Cantidades recaudadas y cantidades repartidas por las entidades de gestión de derechos de propiedad intelectual
(En millones de euros)

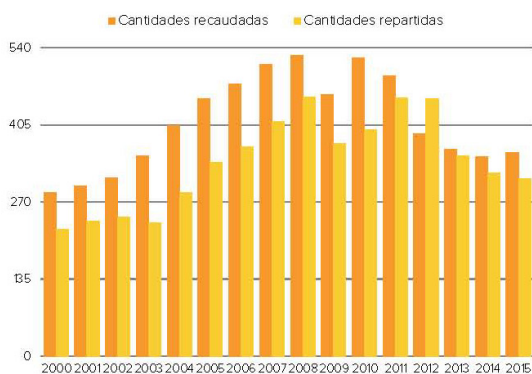


Gráfico 5.2. Miembros de las entidades de gestión de derechos de propiedad intelectual según personalidad jurídica y sexo de las personas físicas. 2015
(En porcentaje)

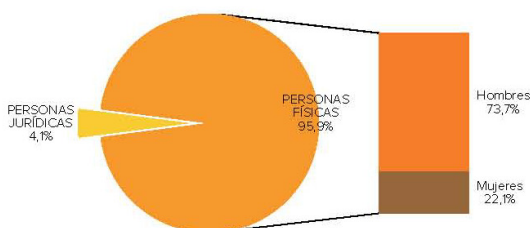
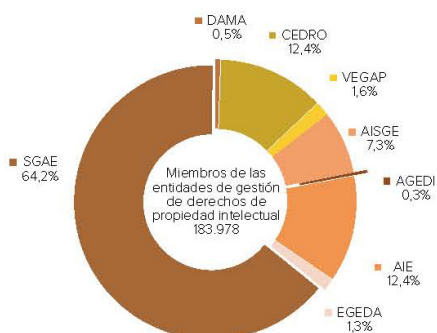


Gráfico 5.3. Miembros de las entidades de gestión de derechos de propiedad intelectual por tipo de entidad. 2015
(En porcentaje)



Fuente: MECD. Subdirección General de Propiedad Intelectual.

5. Propiedad Intelectual

La información relativa a los derechos de propiedad intelectual gestionados por las Entidades de Gestión ha sido facilitada por la Subdirección General de Propiedad Intelectual del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, y es obtenida de forma directa de cada una de las Entidades de Gestión de Derechos de Propiedad Intelectual.

La cantidad total recaudada por el conjunto de las entidades de gestión de derechos de propiedad intelectual en 2015 ascendió a 356,5 millones de euros, cifra que supone un ascenso del 2,2% respecto al año anterior. Por tipo de entidad, el 73,5% de esta recaudación se corresponde con entidades de gestión de derechos de autor, el 14,7% con entidades de gestión de derechos de artistas, intérpretes o ejecutantes y el 11,8% con entidades de derechos de productores. La cantidad total repartida por derechos alcanzó en 2015 los 311,5 millones de euros.

El número de miembros de estas entidades ascendió, en 2015, a 184 mil. El 4,1% son personas jurídicas y el 95,9% restante son personas físicas. La distribución por sexo de estas últimas es la siguiente: el 23,1% son mujeres y el 76,9% restante hombres.

Los resultados de la Explotación Estadística del Registro General de la Propiedad Intelectual indican que, en 2015, el número de primeras inscripciones de derechos de propiedad intelectual realizadas ascendió a 25.317. Un 72,5% se corresponden con obras literarias y científicas, y un 15,9% con obras musicales. El mayor volumen de primeras inscripciones se realizó en los registros de las comunidades autónomas de Madrid y Cataluña, cuyas cifras suponen el 30,7% y el 16,4% respectivamente del total de primeras inscripciones.

El detalle metodológico de esta explotación junto a sus resultados, puede consultarse en el capítulo 5 de esta publicación.

Gráfico 5.4. Primeras inscripciones de derechos de propiedad intelectual realizadas en el Registro General de la Propiedad Intelectual por clase
(Valores absolutos)



Fuente: MECD. Explotación Estadística del Registro General de la Propiedad Intelectual.

Cronos fue dios de griegos, fenicios y egipcios; Saturno para los romanos. Era dios del tiempo. De la generación de los titanes, hijo menor de Gea (la Tierra) y Urano (el Cielo).

«El dios Taautos, que había reproducido la imagen de los dioses que vivían con él, dibujó los caracteres sagrados de las letras.

»Ideó además para Cronos, como insignias de la realeza, sobre la parte anterior y la parte posterior del cuerpo, unos ojos en número de cuatro, de los que dos estaban alerta y dos apaciblemente cerrados, y sobre los hombros cuatro alas, dos que parecen desplegadas y dos recogidas.

»Esto era un símbolo: Cronos vigilaba durmiendo y dormía mientras velaba y, en lo que concierne a las alas, de la misma manera volaba descansando y descansaba volando».

François Lenormant, *The Beginnings of History According to the Bible and the Traditions of Oriental Peoples*, Nueva York, Hijos de C. Scribner, 1882. Traducido y citado por José María Blázquez, en *Dioses, mitos y rituales de los semitas occidentales en la antigüedad*, Madrid, Cristiandad, 2001.

Teobaldo Manuzio (1450-1515), más conocido como Aldo Manuzio, célebre humanista de quien se dice que prolongó su actividad docente con su labor impresora por su gran aportación a la difusión del conocimiento de los clásicos. Comenzó sus actividades como impresor y editor en Venecia hacia 1490 con el objetivo principal de publicar ediciones completas, correctas y críticas de los clásicos grecolatinos.

Fue además autor y editor de obras de literatura y de gramáticas y diccionarios griegos utilizando unos caracteres griegos tallados siguiendo la escritura griega común de la época, grabados por Francesco Griffio de Bolonia. Excelente tipógrafo, rivalizó por su habilidad en el arte de la imprenta con los más hábiles tipógrafos europeos.

Aldo dio a sus libros el formato habitual, folio o cuarto, pero la fama mayor, junto con el éxito económico, le vino por su colección en octavo, un formato «de bolsillo», de clásicos latinos e italianos, iniciado en 1501 con las obras de Virgilio y Horacio, fáciles por su pequeño tamaño de transportar y de leer sin necesidad de apoyar el volumen en la mesa. Su espíritu innovador le llevó a encargar a Francesco Griffio de Bolonia unos nuevos caracteres, más acordes al tamaño reducido de la página, que copiaban la cursiva manuscrita humanística.

Se dice que pudo ser la escritura de Petrarca la que sirvió de modelo para este nuevo tipo de letra, conocida con el nombre de cancilleresca, grifa, aldina, cursiva e itálica y que continúa utilizándose en la actualidad. Este tipo de libros aldinos resultaba más barato que los griegos o los de tamaño folio, pero su precio continuaba siendo muy elevado, lo que propició el plagio de sus ediciones, a pesar de un privilegio veneciano de 1502 en el que se le reconocía el monopolio en Italia de las obras editadas en griego y latín y compuestas en letra cursiva.

La permanente preocupación de Aldo, no sólo por la bella presentación de las obras, sino también por la corrección del texto, hizo que se rodeara de un selecto cuerpo de filólogos en torno a su casa y a su imprenta, fundando en 1500 la Aldi Neacademia, con la función de decidir qué obras imprimir y seleccionar los mejores manuscritos de cada texto. Contó entre sus miembros con Erasmo quien durante nueve meses preparó la traducción de dos obras de Eurípides y una nueva edición ampliada de los *Adagia* (1508, la 1ª es de 1500) y que nos da información sobre el trabajo en la Academia Aldina en su obra *Opulentia sordida*.

La célebre familia de los Aldo también gozó de gran fama por sus encuadernaciones, de influencia islámica, caracterizadas por el empleo de la técnica del dorado (grabado en frío) y con elementos lineales (líneas rectas y curvas entrelazadas) y ornamentales (hojas estilizadas y entrecruzadas). A la muerte de Aldo Manuzio, conocido como «el Viejo», el taller siguió con la misma línea editorial durante todo el siglo XVI, primero bajo la dirección de su suegro, Andrea Torresano y luego sucesivamente bajo la dirección de su hijo Pablo y de su nieto Aldo, «el Joven». (*Folio complutense*)



kronotipo de aldomanucio es un boletín trimestral.

Las citas y los extractos mantienen la ortografía, la gramática y la puntuación de los originales.

Contacto: info@alandio.net